



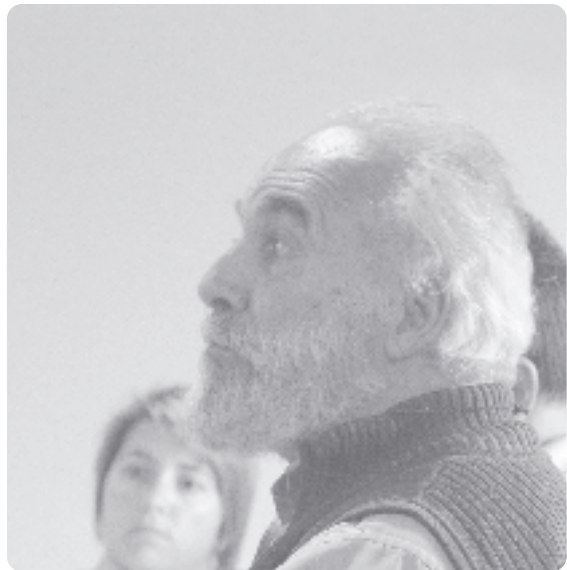
HACIA UN EXITOSO SEGUNDO FORO SOCIAL LOCAL DE MALLORCA

CHICO WHITAKER, membre de la Comissió Brassilera *Justicia y Paz* i del Comitè d'Organizació del *Fòrum Social Mundial*.

Ha sido para mí un gran estímulo participar en multitud de reuniones con los organizadores del Foro Social Local de Mallorca, realizado en 2003. Tuve la alegría de conocer muchas personas que ya están construyendo el "otro mundo posible", y he confirmado una vez más que efectivamente se puede enraizar en el ámbito local el proceso del Foro Social Mundial.

En la lucha por los cambios en las estructuras económicas y sociales, lo que el Foro Social Mundial trajo de nuevo ha sido

la creación de un espacio abierto en el cual pueden asociarse, a escala planetaria, los diferentes tipos de organizaciones de la sociedad civil empeñadas en esta lucha, de los sindicatos a los movimientos sociales y ONGs. En los encuentros del Foro estas organizaciones —relacionándose horizontalmente, o sea, sin jerarquías y respetándose su diversidad, pluralidad y autonomía— pueden reconocerse mutuamente, aprender unas con las otras, intercambiar propuestas de acción, articularse en nuevas iniciativas. Sin que el Foro, como un todo, haga declaraciones finales o elija dirigentes, representantes o portavoces.



(ANTONI FONT)

CHICO WHITAKER



Es de hecho esa horizontalidad y esa relación de respecto mutuo —establecida en la Carta de Principios del Foro— que atrae un número cada vez más largo y diferenciado de participantes. En los Foros se rompen aislamientos y se superan eventuales perjuicios o divergencias, que es lo que debilita a los dominados —mantenerlos divididos es todo lo que interesa a los que dominan—. Los participantes de los foros retoman sus acciones específicas, después de los foros, fortalecidos por nuevas alianzas y con una conciencia más amplia y más profunda de lo que hay que hacer para realmente cambiar el mundo. Lo nuevo, por lo tanto, en la lucha por los cambios, es este servicio de creación de tales espacios, prestado por los organizadores de los foros.

Pero esos encuentros tienen también sus límites, y las tendencias perversas pueden surgir.

Hay el evidente límite numérico. Es impensable que los encuentros mundiales, del mismo modo que aquellos de nivel continental o nacional, alcancen a reunir en sus espacios físicos, aunque sea una vez al año, todos los que están comprometidos en los diferentes tipos de luchas en esos distintos niveles. Las organizaciones podrán enviar a los foros solamente un número reducido de delegados o representantes, de hecho privilegiados con relación a sus otros miembros. Una tal limitación es aún más grande en encuentros de nivel mundial. Cuanto más distante uno se encuentre del local del encuentro, menos posibilidades tendrá de participar.

Esto, a lo largo, tiene consecuencias negativas. Un riesgo es aquello de que los delegados o representantes sean siempre los mismos: los dirigentes de las organizaciones participantes. Los que se han articulado en los foros tendrán naturalmente que reencontrarse, para evaluar e intensificar las nuevas iniciativas surgidas. Podrían hacerlo en encuentros distintos de los foros. Pero éstos les ofrecen siempre una buena ocasión. Con lo cual los foros pueden transformarse en algo como “clubes” de dirigentes, que se reencuentran periódicamente. Mientras los otros miembros de sus organizaciones, sin la posibilidad de vivir la experiencia de los foros, pueden mantenerse en las viejas prácticas políticas, divididos por el perjuicio mutuo y la competición por hegemonía entre organizaciones. Lo que puede impedir que las



propuestas de lucha hechas en los Foros sean efectivamente asumidas en los demás ámbitos de las organizaciones.

La mayor parte de los participantes de los foros vendrá siempre, sin embargo, de los países en que ellos se realicen o de los países vecinos. Y para estos participantes los foros tendrán siempre un rol importante. Permiten que tomen contacto con gentes, organizaciones y luchas de otros países y de otros continentes, y que vivan la experiencia de aprendizaje, intercambio y articulación en la diversidad. Ese resultado ya es muy positivo, no fuera también limitado numéricamente. Hay sin embargo la tendencia perversa a que formen, en los foros, una masa de participantes situada abajo de los miembros del “club de dirigentes”, que hablan para que los otros los escuchen.



(ANTONI FONT)

MOMENT DE LA JORNADA AMB CHICO WHITAKER



Es muy posible que no se puedan impedir tales jerarquías, así como no se puede superar la limitación numérica. Pero es frente a esto que los foros sociales locales pueden cumplir un rol importante.

Por medio de ellos se amplía para más gente la posibilidad de experimentar la dinámica de los foros, puesto que al nivel local las distancias a vencer para reunirse son menores. La multiplicación de foros sociales locales abre la posibilidad a que más organizaciones y personas puedan “aprender” con la nueva práctica de acción política —horizontalizada, en la pluralidad y en la autonomía— que el Foro Social Mundial propone.

Pero los foros sociales locales tienen también otra potencialidad, vinculada directamente a la perspectiva de proceso que está siendo buscada cada vez más en la organización de los foros sociales mundiales. Ese proceso es más que hacer foros seguidos unos a los otros, o multiplicar foros regionales y nacionales. Lo que se pretende es que las articulaciones propiciadas por los foros comiencen a estructurarse antes y no se interrumpan después de los mismos. Es esto el sentido de la consulta lanzada en la preparación del FSM de 2005.

Los foros sociales —como ocasión de encuentros interpersonales, que dan contenido humano a las redes sociales— se transforman así en momentos más intensos de articulaciones crecientes, como marcos de una progresión. Cada vez más redes y redes más permanentes pueden nacer, de forma independiente de la realización de los eventos-foros.

Es evidente que en el ámbito local es más fácil construir redes permanentes relacionando sus participantes. Los eventos pueden dar el puntapié inicial a las articulaciones y contactos. Pero éstos pueden después proseguir por sí mismos. Las personas y organizaciones están más próximas unas de las otras, pueden verse con más frecuencia y más rápidamente. Es incluso posible —como ya lo hacen los organizadores de algunos foros locales— crear espacios comunes permanentes de información y lanzamiento de iniciativas. Siempre respetando la diversidad, la pluralidad y la autonomía, la existencia de tales espacios facilitan el desarrollo sin discontinuidad de acciones



conjuntas, intercambios de experiencias, ayudas o apoyos mutuos. Los foros-eventos servirán así para consolidar las asociaciones ya construidas y permitir la apertura de nuevos frentes de lucha.

Este es un camino que podrá efectivamente llevar a la construcción de una sociedad civil articulada, adensando el tejido social desde abajo hacia arriba. Es posible imaginarse la fuerza que podría ganar la sociedad civil planetaria si, en cada país, hubiera un número creciente de foros sociales locales, conectados con los nacionales, regionales y mundiales, en términos de temáticas y propuestas de acción.

Agradezco la oportunidad de poder participar del esfuerzo de los mallorquines y de las mallorquinas en la construcción del segundo Foro Social Local de Mallorca, por medio de este prólogo a la publicación con que intensifican este proceso de preparación.

Para concluirlo, me gustaría indicar algunas de las orientaciones que los organizadores de la próxima edición del Foro Social Mundial en Porto Alegre están adoptando, que pueden ser útiles también en un Foro Local:

- * Hacer que la programación de actividades, bajo la responsabilidad de los organizadores, sea construida no a partir de lo que ellos elijan como temáticas, sino de los problemas y desafíos que los propios eventuales participantes de los foros consideren que deban ser tratados;
- * Asegurar la absoluta libertad, visibilidad e igualdad de condiciones para las actividades auto-organizadas, respetando la Carta de Principios del FSM;
- * Hacer del espacio físico en que se realice el Foro un territorio de mundo nuevo conquistado al mundo viejo, no solamente en lo que se refiere a las relaciones entre los participantes —respetuosas, de corresponsabilidad y de cooperación— como también en lo que con-



cierte al medio ambiente (basura cero, por ejemplo), al consumo (economía solidaria, moneda social), al uso de software libre, a la diversidad cultural, etc.;

- ✦ Siguiendo el ejemplo del Foro Social Mundial de Mumbai, crear condiciones para que los participantes puedan utilizar, para expresarse, no solamente el discurso y el debate, sino también la música, el teatro, las marchas y manifestaciones de calle, la poesía, las artes plásticas, el audiovisual, la celebración, la fiesta, etc.

Les deseo un exitoso segundo Foro Social de Mallorca.

